

Natalia López

“Los data centers pueden ser un catalizador de una electrificación más limpia y eficiente”

Afirma que la industria proyecta un crecimiento sostenido en Chile, impulsado por la digitalización, la inteligencia artificial y la demanda por energía limpia, en un escenario donde la coordinación regulatoria y la infraestructura serán claves para consolidar al país como hub digital regional.

Natalia López, gerenta general de Chile Data Center, se ha consolidado como una de las voces más relevantes en el desarrollo de la infraestructura digital en el país. Desde su rol, lidera la articulación de una industria que avanza con fuerza, posicionando a Chile como un hub regional en centros de datos, en un contexto marcado por la acelerada transformación tecnológica y la creciente demanda por servicios digitales.

Con una mirada estratégica, López pone énfasis en las ventajas comparativas del país, como la disponibilidad de energías renovables, la conectividad internacional y la estabilidad institucional, elementos clave que explican el atractivo de Chile para inversiones en data centers. Al mismo tiempo, ha sido clara en identificar los desafíos pendientes, especialmente en materia de regulación, permisos e infraestructura, aspectos críticos para sostener el crecimiento proyectado del sector en el corto y mediano plazo.

Su liderazgo también ha estado marcado por una visión integrada entre energía y digitalización, destacando el rol de los data centers como motores de la electrificación y aliados de la transición energética. En este escenario, Natalia López no solo representa a una industria en expansión, sino que también impulsa una agenda que conecta desarrollo tecnológico, sostenibilidad y competitividad para el futuro productivo del país.

Actualidad

¿Cuál es el diagnóstico que tiene el gremio para el desarrollo de data centers en el corto y mediano plazo en Chile?

El diagnóstico es positivo, pero con desafíos relevantes que deben abordarse para sostener el crecimiento. Chile ya se posiciona como el segundo mercado de data centers en América Latina, con más de 30 proyectos en desarrollo y una proyección de inversión que supera los

US\$4.000 millones en los próximos años. Existe una base sólida -energía renovable, conectividad internacional y estabilidad institucional- que permite proyectar al país como hub digital regional. Sin embargo, en el corto y mediano plazo, el principal desafío sigue siendo la necesidad de contar con un marco regulatorio más coordinado, predecible y eficiente, especialmente en materia de permisos y conexión a infraestructura clave. Si Chile logra alinear política pública,

Gentileza: Chile Data Center.



| DATA CENTER UBICADO EN LA REGIÓN METROPOLITANA

regulación y desarrollo territorial, puede capturar una parte significativa de la inversión global en infraestructura digital.

¿Qué perspectivas tiene respecto a la demanda eléctrica que implican estas instalaciones?

La demanda eléctrica de los data centers va a crecer de manera sostenida en los próximos años, impulsada por el desarrollo de la nube, la inteligencia artificial y la digitalización de sectores productivos. Esto no es un fenómeno aislado de Chile, sino una tendencia global. En ese contexto, más que ver esta demanda como un problema, debe entenderse como un driver de planificación energética de largo plazo. En Chile existe una ventaja estructural relevante: una matriz con alta participación de energías renovables y en proceso de descarbonización, que permite absorber este crecimiento de manera sostenible. El desafío está en la infraestructura de transmisión y en la coordinación temprana para asegurar capacidad disponible, pero bien gestionada. Y en ese sentido, el desarrollo de data centers puede contribuir a dar estabilidad a la demanda eléctrica y a viabilizar nuevas inversiones en generación limpia.

¿Qué le parece el rol de los data center en la electrificación de los consumos en la cual se pretende avanzar a nivel país?

Los data centers son un actor coherente con el proceso de electrificación de la economía, en la medida en que trasladan el crecimiento del consumo hacia una demanda eléctrica intensiva, pero altamente gestionable y cada vez más eficiente. A diferencia de otras industrias, los centros de datos operan con altos estándares de monitoreo energético, optimización en tiempo real y tecnologías de eficiencia como free cooling o sistemas de gestión inteligente. Además, su operación está crecientemente vinculada a contratos de energía renovable, lo que permite que este aumento en la demanda eléctrica esté alineado con los objetivos de descarbonización. En ese sentido, lejos de tensionar la transición energética, los data centers pueden ser un catalizador de una electrificación más limpia, eficiente y tecnológicamente avanzada.

Considerando que los data center son grandes consumidores de energía, ¿cómo ve la posibilidad de que llamen a licitaciones para contar con suministradores de electricidad en base a energías renovables?

Es una tendencia no solo viable, sino ya instalada a nivel internacional y también en Chile. Los data centers son, por diseño, consumidores de energía de largo plazo, lo que los convierte en clientes ideales para contratos de suministro renovable, como los Power Purchase Agreements (PPA). De hecho, el acceso a energía limpia y competitiva es uno de los principales factores de localización

de esta industria a nivel global. En Chile, esta posibilidad es especialmente relevante dado el desarrollo de energías renovables no convencionales, lo que permite estructurar contratos con trazabilidad y precios estables. Avanzar hacia esquemas de licitación o contratación directa de energía renovable no sólo es factible, sino que refuerza el posicionamiento del país como destino sostenible para la infraestructura digital.

¿Cómo se insertan los data center con lo que estipula la Ley de Eficiencia Energética?

Los data centers están naturalmente alineados con los principios de la Ley de Eficiencia Energética, ya que la optimización del consumo es un elemento central de su operación. La industria utiliza métricas estandarizadas como el PUE (Power Usage Effectiveness), que permite medir y mejorar continuamente la eficiencia energética de las instalaciones. Además, existe una incorporación creciente de tecnologías de monitoreo, automatización y diseño eficiente desde la etapa inicial de los proyectos. En este contexto, más que una industria que deba adaptarse, los data centers ya operan bajo estándares que van en línea -e incluso en algunos casos por delante- de las exigencias regulatorias, lo que abre una oportunidad para que sean un referente en gestión energética dentro del país.